

# TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

## “Cuando Dios sale a tu encuentro”

---

*Génesis 21: 1 “Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. <sup>2</sup>Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho. <sup>3</sup>Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac. <sup>4</sup>Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado. <sup>5</sup>Y era Abraham de cien años cuando nació Isaac su hijo.*

*<sup>6</sup>Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo. <sup>7</sup>Y añadió: ¿Quién dijera a Abraham que Sara habría de dar de mamar a hijos? Pues le he dado un hijo en su vejez”*

### Introducción.

Y Dios visitó a Sara tal como lo había dicho, en el tiempo en que Dios lo había dicho. La promesa se cumplió cuando parecía imposible. ¡Dios salió al encuentro de Abraham y Sara para bendecirles y cumplir Su Palabra en ellos!

Entonces Sara dijo: “Dios me ha hecho reír, y cualquiera que escuche esto, se va a reír conmigo” Claro que sí Sara, nos reímos contigo por las maravillas de Dios. ¡Él nunca llega tarde!

Cuando Dios visita a alguna persona las cosas cambian, las risas aparecen, la bendición se hace presente, las promesas se cumplen, la amargura, la angustia y las tristezas, todas se van.

Y hoy Dios está visitándote, hoy Dios te ha salido al encuentro con bendiciones de bien.

### *Salmos 21: 3*

*“Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien;  
Corona de oro fino has puesto sobre su cabeza.*

*<sup>4</sup>Vida te demandó, y se la diste;*

*Largura de días eternamente y para siempre.*

*<sup>5</sup>Grande es su gloria en tu salvación;*

*Honra y majestad has puesto sobre él.*

*<sup>6</sup>Porque lo has bendecido para siempre;*

*Lo llenaste de alegría con tu presencia.*

*<sup>7</sup>Por cuanto el rey confía en Jehová,*

*Y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido”*

Escucha bien: Bendiciones para hacerte bien, corona de oro sobre tu cabeza, vida en abundancia, largura de días, la gloria de Su Salvación, honra y majestad, bendiciones para siempre; ¿a quién no le va a dar alegría cuando Dios sale a su encuentro?

***Salmos 126: 1***

***“Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion,  
Seremos como los que sueñan.***

***<sup>2</sup>Entonces nuestra boca se llenará de risa,  
Y nuestra lengua de alabanza;***

***Entonces dirán entre las naciones:***

***Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos.***

***<sup>3</sup>Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros;  
Estaremos alegres”***

Alegría, gozo, risas, festejo, alabanzas etc; son manifestaciones de un espíritu libre. Así se sintió Sara cuando Dios le visitó, justo a tiempo. Hoy Dios sale a tu encuentro con bendiciones de bien, las risas son señal de tu libertad, puedes confiar, Dios cumple Su propósito en ti.

***2 Corintios 3: 16 “Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará. <sup>17</sup>Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad”***

El velo que te separa de ver la gloria de Dios se quita cuando te vuelves al Espíritu de Dios y lo haces Señor, el que manda en tu vida. Dice la Palabra que donde está el Espíritu del Señor allí hay libertad. Por lo tanto risas, carcajadas, festejo, alabanzas.

Los ministros religiosos no quieren las risas, ellos dicen que esto es manipulación, hipnosis, jaja. Quieren que la gente esté seria, callada, muy quieta; pero eso no es lo que sucede cuando Dios te visita y sale a tu encuentro con bendiciones de bien.

## **DESARROLLO**

### **1. Dios sale al encuentro de Gedeón.**

***Jueces 6: 22 “Viendo entonces Gedeón que era el ángel de Jehová, dijo: Ah, Señor Jehová, que he visto al ángel de Jehová cara a cara. <sup>23</sup>Pero Jehová le dijo: Paz a ti; no tengas temor, no morirás. <sup>24</sup>Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó Jehová-salom; el cual permanece hasta hoy en Ofra de los abiezeritas”***

Las cosas iban muy mal con los israelitas, los madianitas les aterrizaron destruyendo sus cosechas. Cada año estaban más pobres. Habían dejado sus buenas casas donde vivían para ir a las cuevas y ocultarse de aquellas bandas armadas de madianitas.

Eran tiempos en que el robo, la destrucción y la inseguridad imperaban; y en medio de esos tiempos terribles Dios visitó a Gedeón quien no le reconoció sino hasta que desapareció de sus ojos.

Dios le dijo que él, Gedeón era un hombre esforzado y valiente, que por medio de su fuerza podría derrotar a los madianitas. Dios había escrito en él que tendría gran fuerza y valor, sin embargo Gedeón nunca lo había usado sino para esconderse.

Gedeón se consideraba a sí mismo como débil, pobre y sin recursos para organizar a su pueblo para enfrentar a los madianitas.

Pero Dios le visitó. Él era la persona adecuada para dar fin a la pobreza, para acabar con la inseguridad, para que su nación saliera de las cuevas para ir a sus casas. Gedeón era la respuesta de Dios a las oraciones de los israelitas.

Dios le salió al encuentro como hoy te ha salido a ti, lo desafió a creer. Le dijo: Yo estaré contigo.

Así que estoy seguro que Dios hoy te está desafiando, creo que tu eres la respuesta de Dios a la oración de muchas personas que están sufriendo cosas horribles. Dios no escribió en ti cosas tan grandes de puro balde, sino para responder, en su tiempo, a quienes claman a Él.

Tu sabes, porque lo sabes muy bien, que Dios te ha salido al encuentro y te está visitando, no solo para bendecirte, no solo para coronarte; sino para desafiarte a creer, para desafiarte a ser el factor de libertad y avivamiento que tu familia, amigos, oficina o salón de clases, necesita.

El ángel de Jehová tocó con su báculo la ofrenda que Gedeón había puesto sobre una peña y entonces fuego subió de ella y el ángel desapareció en medio del fuego. Creo que hoy el Espíritu de Dios ha salido a tu encuentro, y te tocará y un gran fuego subirá desde lo más profundo de ti. Ese fuego arderá intensamente dentro de ti, y sabrás que Dios te ha visitado hoy.

## 2. Y Jesús sale al encuentro de Saulo

*Hechos 9: 1 "Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote,<sup>2</sup> y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.<sup>3</sup> Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, **repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;**<sup>4</sup> **y cayendo en tierra,** oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?<sup>5</sup> El dijo: **¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.**<sup>6</sup> El, temblando y temeroso, dijo: **Señor, ¿qué quieres que yo haga?** Y el Señor le dijo: **Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.**<sup>7</sup> Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie.<sup>8</sup> Entonces Saulo se levantó de tierra, **y abriendo los ojos, no veía a nadie;** así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco,<sup>9</sup> donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.*

*<sup>10</sup>Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. <sup>11</sup>Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, <sup>12</sup>y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la*

*vista. <sup>13</sup>Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; <sup>14</sup>y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. <sup>15</sup>El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; <sup>16</sup>porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. <sup>17</sup>Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. <sup>18</sup>Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado. <sup>19</sup>Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco”*

Saulo era un hombre que se no solo se oponía al cristianismo sino que lo perseguía. Muchos hombres y mujeres que confesaban su fe hacia Jesús fueron arrastrados hasta la cárcel bajo sus órdenes, además de que Esteban fue linchado y muerto a pedradas por el Sanedrín de donde Saulo formaba parte.

Saulo perseguía a la iglesia pensando en que hacía lo correcto. Destruir la secta de los del Camino, como eran conocidos, era una obra de servicio a Dios para él.

Saulo se resistía al Espíritu Santo, le había escuchado muchas veces, la más grande a través de la boca de Esteban; pero no quería aceptarlo sino hasta que Jesús mismo le salió al encuentro y se manifestó a él.

Una luz intensa brilló delante de los ojos de Saulo, sus tinieblas estaban siendo retiradas. Y hoy te digo que la luz de Jesús está justo delante de ti, tus tinieblas retrocederán ahora mismo. Si te has estado resistiendo a la voz del Espíritu de Dios aún habiéndole oído muchas veces, hoy la luz de Jesús brilla intensamente sobre ti.

Aquella luz impresionante lo tiro de su cabalgadura hasta el suelo. El orgullo de un hombre conocedor de la biblia, maestro de la ley, fariseo irreprochable en la ley, estaba en el suelo. Todas sus obras religiosas allí estaban en el suelo, delante de la luz impresionante de Jesús.

Creo que cuando la magnífica luz de Jesús te sale al encuentro todas tus virtudes, todas tus obras, todo tu gran conocimiento bíblico, todo se viene abajo, nada puede permanecer de pie, caes de tu cabalgadura. Todo es humillado, caes al piso en rendición total delante de Él. Yo creo que muchas veces has caído delante de la Presencia de Dios haciéndote ver quien es quien.

Saulo, después de resistirse tanto tiempo al Espíritu finalmente tuvo fue visitado de una forma tan gloriosa que tan solo pudo decir: ¿Qué quieres que haga Señor? Saulo reconoció el Señorío de Jesús, pero te pregunto: ¿Has reconocido tu el Señorío del Espíritu en tu vida? ¿Regularmente le dices a Dios lo que Él debe hacer o le preguntas lo que tú debes hacer? Pues bien, Saulo, al ser visitado por el Señor, sometió su vida de inmediato a Él.

Saulo apenas pido levantarse pero sin visión, su visión anterior había quedado muerta, había sido aniquilada, necesitaba algo nuevo, una nueva visión. Quienes con él iban lo metieron en la ciudad en tanto que pasaron tres días en que no recibía ninguna instrucción pero la esperaba.

Un discípulo que había huido hasta la ciudad de Damasco recibió la orden del Espíritu de Dios de ir a donde Saulo estaba para ministrarle. Se opuso, por supuesto, al saber que nada menos que el mayor perseguidor de la iglesia era quien le esperaba. Pero obedeció al Espíritu y llegó hasta Saulo y le dijo: "Saulo, el mismo Jesús quien te salió al encuentro en el camino, me ha enviado para darte visión y que seas lleno del Espíritu.

Cuando Dios visitó a Sara su vida cambió radicalmente, nunca fue la misma, su amargura fue cambiada por risas, la libertad del Espíritu llegó a ella. Cuando Dios visitó a Gedeón se levantó un libertador de donde no habían esperanzas. Pero cuando Dios visitó a un hombre que le resistía lo cambió por un predicar ungido que trastornaría toda la región.

"Instrumento escogido me es este" dijo el Espíritu de Saulo, así como instrumento escogido fue el vientre de Sara para dar a luz la promesa de Dios, de la misma forma en Gedeón fue el instrumento escogido de Dios para responder al clamor de Israel.

Hoy, Dios te ha salido al encuentro, con bendiciones de bien es cierto, pero para tirarte de tu cabalgadura, de tu orgullo, de tus pensamientos de derrota, de tus obras religiosas, etc. Es necesario que recibas una nueva visión, un nuevo mover, una nueva unción.

Reirás, alabarás, festejarás, pero también te levantarás en humildad para decir: Señor que quieres que haga. Tu eres la respuesta a las oraciones de muchas personas, tu eres un instrumento escogido por Dios para cambiar las circunstancias en donde vives.